

¿Qué papel juegan las Artes en la Integración Curricular?1

Bocanegra Cifuentes Melvy Marcela2

melvybocanegrac@gmail.com,

melvybocanegra@gimnasiofontana.edu.co

Docente de Artes Plásticas y Visuales. Gimnasio Fontana, Bogotá, Colombia. Coordinadora del programa de investigación y creación en Arte, Educación y Discapacidad “Cuerpo y Diversidad en el Arte. Intercambios Gestuales”. Laboratorio de Artes Visuales, Ministerio de Cultura, Colombia. Coordinadora Colectivo Otro, Colectivo Trenzar para el Arte y el Desarrollo Humano. Colombia

Resumen

Desde finales del siglo XX y en lo corrido del siglo XXI, el arte se ha configurado como un campo de conocimiento que se trasciende a sí mismo, cuestionando sus límites e integrándose con otras prácticas disciplinares. En el ejercicio pedagógico, las artes permiten transitar por múltiples escenarios de construcción del saber afectando al sujeto en la formación de su intelecto y sus valores como individuo y ser social. Las artes plásticas contemporáneas desnaturalizan la experiencia cotidiana, asumen las acciones como foco articulador, dotan a los objetos de significados y los dejan actuar como detonantes de relaciones y cuestionamientos; de esta manera, se generan proyectos que escapan a los límites del taller de arte, el caballete o el pedestal, llegando a la intervención del espacio, la manipulación de la naturaleza o la genética, el performance, el net.art, el arte relacional, entre otras posibilidades. Estas experiencias requieren del trabajo colaborativo entre maestros de diversas disciplinas y el intercambio de roles con los estudiantes para resolver preguntas y proponer soluciones creativas a los problemas que se van presentando. A través de una iniciativa interdisciplinaria se congregan personas con experticias, vivencias

y cualidades diferentes, dando paso a acontecimientos en el ámbito de la convivencia, por lo que la acción creadora se revierte en estos procesos sociales formando no solo conocimientos disciplinares sino actitudes de vida éticas, estéticas y creativas. Es así como el arte juega un papel integrador y trascendente en el currículo, contextualizando saberes y afectando al sujeto más allá de las disciplinas. Desde esta perspectiva, la integración curricular no se entenderá como una apuesta interdisciplinaria o un conjunto de prácticas y saberes para la obtención de un producto, sino como la apuesta transdisciplinaria por formar sujetos resilientes, creativos y dinámicos.

Palabras claves:

Arte, pedagogía, integración curricular, interdisciplinar, transdisciplina.

Introducción:

El arte como *campo* “*La función contemporánea de las artes es básicamente integradora y relacional, que pretende conectar con todos los sustratos de la realidad que compartimos, y no solo como una manifestación superior del espíritu humano*” (ABAD, 2010 p.17)

Con la modernidad, el conocimiento consiguió un nuevo orden en su contenido y forma. Se produjo una hiperespecialización disciplinaria y a través de ella un gran avance tecnológico y científico; sin embargo, la acumulación de informaciones fragmentadas colocaba ladrillos en las fronteras del saber, perdiendo el sentido relacional de nuestra existencia. El arte por su parte, se comportaba de manera excepcional pues mientras se delimitaba se hacía más abierto e integrado, pasando de ser dibujo, pintura y escultura a entenderse como un campo o conjunto de prácticas y saberes interdisciplinarios en torno a la creación, la circulación, la educación y la investigación.

De esta manera presenciamos como durante el siglo XX la oferta educativa se amplió a niveles insospechados, dando lugar a islas de conocimiento, mientras que el arte actuaba como puente y se unía a la fotografía con autores como Man Ray, a la medicina con los performance quirúrgicos de Orlan, a la genética con la obra del bioartista Eduardo Kac, a la política con movimientos como el happening, a la ingeniería con las esculturas vivas de Theo Jansen y a la educación con la obra de Joseph Beuys “Cada hombre, un artista”, entre otros ejemplos. En el siglo XXI crece la necesidad de reconectarnos para responder a la complejidad humana, que en palabras de Edgar Morin (1990) se define como “*el principio regulador que no pierde nunca de vista la realidad del tejido fenoménico en la cual estamos y que constituye nuestro mundo*” (p. 146), se trata de la condición relacional, incierta y paradójica de nuestra especie.

En el Gimnasio Fontana se apuesta por una educación donde se integren las artes y las ciencias para generar oportunidades en las que cada estudiante explore y construya su identidad a partir de la conciencia de la compleja condición humana. Esto implica grandes retos y preguntas a nivel pedagógico, tales como: ¿Qué es la integración curricular? ¿Cómo la hago posible? ¿Qué tipos de metodologías y didácticas me permiten establecer una enseñanza desde la complejidad? ¿Cómo actúa el arte en la pedagogía desde su naturaleza integradora? Con estas preguntas en mente y con el equipo del énfasis de arte bajo mi liderazgo, inicio una exploración que resumiré a través de tres proyectos: “Inagotable” del grado décimo, “Tanta luz enneguece” de Ángela Tapia y “Cabezas” de Daniela Murillo, ambas de grado once.

Desarrollo y discusiones: De la idea individual a la acción colectiva y de la idea colectiva a la acción individual

“La educación artística es un área del conocimiento que estudia precisamente la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la calidad de la vida, cuya razón de ser es eminentemente social y cultural que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma” (MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, 2010, p. 25)

Durante el segundo trimestre, el énfasis de arte del grado décimo inició un proyecto de intervención de un espacio interior con el objetivo de reflexionar plásticamente sobre el papel del arte en los procesos de conocimiento y apropiación de la naturaleza y los espacios que habitamos. En principio, cada estudiante debía presentar una iniciativa, después de exponerlas, analizarlas y dialogarlas escogimos una: la obra de Maria Candelaria Comarín Lisante “Inagotable” basada en el trabajo de la artista japonesa contemporánea Chiharu Shiota. Se trataba de la instalación de cientos de hilos negros en torno a un lápiz para hablar de la creatividad y la fluidez de las ideas.

Todo el equipo debía trabajar unido para llevar a cabo dicha empresa. Esto suscitó una primera reflexión sobre ¿qué es un autor? y ¿cuál es el lugar del arte en la obra?, los estudiantes pasaron de la idea individual a la acción colectiva y comprendieron nuevas formas de agrupación artística contemporánea. Durante los dos meses de montaje tuvimos que vivir varios imprevistos: a punto de terminar, los hilos fueron desmontados. En una primera oportunidad, el ímpetu y la energía del grupo llevó a tomar como solución re-instalar la obra, pero en una segunda ocasión, los ánimos cayeron y la frustración se tomó al grupo.

Es aquí donde surge verdaderamente la actitud artística y el aprendizaje complejo. Tenía entonces que motivar a los estudiantes y no dejar que 60 días de trabajo continuo se perdieran. A través de un diálogo sobre la creatividad como aquella capacidad de ver en el error una oportunidad y en los obstáculos un peldaño, reto a los estudiantes a terminar la obra en tiempo record con lo que hay. Esto implicaba una nueva percepción basada en la realidad y no en la idea, basada en lo concreto. Los estudiantes decidieron amarrar los hilos que quedaban y dejar los pegotes de silicona como huella de lo acontecido. En la evaluación manifestaron que el aprendizaje había sido en términos vitales y no disciplinares, es decir, un aprendizaje transdisciplinario; generaron metáforas de los hilos como las ideas, las redes neuronales, el devenir de la vida y sus complicaciones, los procesos afectivos y la resiliencia, ellos cambiaron cualitativamente su forma de comprender el mundo.

En el énfasis de once se propuso como eje articulador del trabajo, el problema de la presentación y la representación. Los estudiantes acostumbrados a la instrucción en masa esperaban que les dijera qué hacer, pero ese no es el principio del arte. De manera que inician una búsqueda de su propia expresión estética, pasando de la idea colectiva dada por el profesor, a la acción individual construida por ellos mismos. Ángela Tapia muestra desde el principio un claro interés por la escritura como el medio por el que interpreta y reelabora la realidad. Hace varios performance representativos, moldeando un corazón en papel maché y una chaqueta con pedazos de periódico; luego de un arduo trabajo reflexivo, teórico y práctico, decide realizar su primer performance presentación, aquel donde lo que se muestra es lo que es, acortando la cadena simbólica de significados.

“Tanta luz enceguece” es el primer performance en el Gimnasio Fontana y busca reflexionar sobre el costo de vida de la evolución humana. En un espacio cerrado – reflejo, vestida como en un matadero, Ángela escribe tanta luz enceguece sacando con una pluma la sangre de un corazón de vaca. Al finalizar, apaga las velas. Elementos simbólicos como la sangre, la palabra, el espejo, la luz de las velas y la limpieza de su cuerpo nos llevan a presenciar el arte en la acción.

Daniela Murillo 3 por su parte, inicia un proceso autoreflexivo, donde el foco articulador es el cuerpo como lugar de las imágenes. Usa objetos para intervenirlos de tal manera que toman su propia vida: una cabeza matera donde crecen pensamientos⁴. Qué podrá significar para esta niña el hecho de llegar a una reflexión tan compleja como: “se pueden sembrar ideas en las personas, al punto que florecen”. En términos políticos, pedagógicos, sociológicos y culturales, esta afirmación es potente y poderosa en un país como Colombia, regido por mandatos internacionales y por una larga guerra interna, que es ante todo, simbólica.

Aprendizajes disciplinares y aprendizajes para la vida

Los mayores logros y aprendizajes de la experiencia artística están en el desarrollo de la habilidad de observarse a sí mismo en la experiencia, cuestionándose, expresándose y participando de las construcciones de sentido que se hagan dentro de su entorno social. En las tres experiencias presentadas se afianzaron aprendizajes disciplinares como la factura, el montaje, la composición, el uso de formas lingüísticas en la obra, entre otros. Sin embargo, lo más importante fue integrar un magma de saberes, prácticas y sobretodo, de vitalidades. En el desarrollo de los proyectos leímos filosofía y política para establecer el marco conceptual de las obras, investigamos en biología y física para atender a los montajes e integramos las prácticas del cuerpo. Se desarrollaron todas las competencias transversales del colegio: el autoconocimiento, la creatividad, la comunicación, la actuación ética, la valoración por la diferencia, el uso del recurso tecnológico y el trabajo en equipo.

Esto me lleva a pensar que la integración curricular no se trata de establecer productos donde muchos saberes dialoguen, sino de proponer experiencias donde se transforme el sujeto en su integralidad, que afecten las formas de acercarse y concebir el mundo, donde se amplíe el marco reflexivo, donde los aprendizajes sean contextualizados, no a un montón de sucesos históricos, sino a las más diversas e individuales realidades; es decir, que no se trata de dar mucha información, sino de generar actitudes de vida resilientes, investigativas, creativas y complejas. Es allí donde podemos tener un impacto real en nuestros estudiantes, aprendizajes significativos.

Todos los participantes de los dos énfasis de arte, sin excepción, se consideran ahora más profundos y reflexivos con todos los acontecimientos de sus vidas, poseen la habilidad de encontrar las relaciones disciplinares, de comprender la importancia de la educación y el rol que tienen como seres sociales, se consideran creativos porque pueden resolver los obstáculos poniendo a su favor lo que antes estaba en contra, se nombran a sí mismos como un equipo, un tejido con co- responsabilidad.

El rol del artista - maestro en la construcción de una sociedad compleja

Como artista pedagoga, propongo partir de la sensibilidad propia, la del artista - profesor, para que al tomar conciencia de su ser - estar en el mundo pueda generar experiencias que inviten al estudiante a cuestionarse, a pensarse. Ser maestro no es solo estar en situación pedagógica sino concebirse a sí mismo como un agente de relaciones humanas que mantiene unidas las generaciones a través del intercambio de lenguajes y culturas. Desde esta perspectiva, el profesor debe considerar la comunicación como un eje problemático de su práctica.

Un profesor con sensibilidad desarrollada podrá percibir canales de comunicación con cualquier individuo, para prepararse, estudiar, investigar pero sobre todo, darse la oportunidad de convivir⁵. Es un nuevo reto y una ampliación a la mirada de lo humano. Un espacio reflejo donde no sólo encontramos a un “Otro” distinto, sino nos encontramos a nosotros mismos en la diferencia. Esta tarea requiere de un tipo de pensamiento analógico, estético y creativo. Se trata de no limitarse frente a la adversidad, desarrollar los sentidos que habían estado dormidos y sobre todo, mantener una actitud abierta a la comunicación audiovisual, táctil y aromática. Para encontrar dichos canales, el artista - profesor deberá permanecer en contemplación activa, mirada atenta, escucha profunda y tacto ampliado.

La práctica del artista - profesor debe asumir la “experiencia como foco articulador” y atribuirle importancia “a la mirada sobre la cotidianidad del aula, como lugar en donde se construye el sentido” (UNIDAD DE ARTE Y EDUCACIÓN, 2008, p.43). Cada llegada al taller es un universo nuevo, lleno de acciones espontáneas e inesperadas que muchas veces ponen en el filo de la navaja lo que antes se había planeado. ¿Cómo enfrentar esta contingencia? ¿Cómo vivir fluidamente la experiencia sin la angustia de desviar el rumbo? Hablo de angustia y no de miedo, pues frente a un abismo se tiene miedo de caer, mientras que se siente angustia de lanzarse. Angustia de cambiar de opinión, de tratar de no soltar un currículo o programa establecido, de tomar decisiones inesperadas para no perder lo más importante que es el cuidado. El profesor que ha vivido la clase como su propia vida, como su arte, comprende que cuidar es legitimar al otro, pues “de lo que hay que hacerse cargo al educar, es de crear un espacio de convivencia con el niño, en el que él sea tan legítimo como el maestro o la maestra” (MATURANA, 1996, p.44).

Conclusiones: Diálogos, intercambios y aproximaciones a la integración curricular desde el arte

“la atención a las sensibilidades y a lo distintivo no es atención a la ornamentación educativa, sino atención a la esencia de la educación” (ARHEIM, 1993, p.19)

Este es un acercamiento al papel integrador de las artes, donde tienen lugar diversas prácticas y saberes en relación a la acción creadora. Si tenemos en cuenta que es en la acción donde es posible la experiencia y el acontecimiento, debemos atender a nuevas formas de sistematizar los aprendizajes inesperados, por lo que es necesario vincularse con las prácticas audiovisuales creando realidades y discursos, dándole voz a lo que ocurre en el aula, dejando de lado el uso puramente instrumental y de exhibición de información al que estamos acostumbrados. El arte como campo puede ser el escenario de todas las prácticas existentes en el mundo, de todas las disciplinas y de todos los saberes, pues es tan maleable, tan diverso y tan amplio que entre más se cuestionen sus límites, más vivo estará. Es una actitud de vida, un camino, un lente por el que se mira, una sensibilidad por la cual se accede al reconocimiento de las diferencias de cada miembro de una comunidad.

El papel del arte en la integración curricular es de eje articular, es un mediador de lenguajes para las otras disciplinas y permite desplegar la individualidad de cada ser como vital para el desarrollo humano y el avance tecnológico, cultural, político y económico. Cada persona que se vincula con el arte desarrolla una sensibilidad que le permiten reconocer las potencialidades del colectivo y de cada individuo para conseguir una sinergia, un sistema autoreflexivo y autoconstituyente.

La integración curricular al igual que la interdisciplina buscan dar respuesta a la complejidad humana en virtud de la gran variedad de seres que somos y las múltiples opciones de vida que hemos construido, entonces la educación básica y media debe preparar a los estudiantes para asumir cualquier reto, para tomar decisiones que lo afecten positivamente y se reflejen en su entorno.

Queda invitar a todas las comunidades académicas a generar proyectos integrados desde el enfoque artístico, donde los saberes disciplinares contextualicen las prácticas formativas y donde se permita que las relaciones humanas sean el foco transdisciplinario, el espacio de construcción cultural. El lugar del arte en la pedagogía es el de problematizar, crear, innovar y abrir caminos para nuevos diálogos, para nuevas apuestas relacionales. En el arte, cada ser humano es una posibilidad de transformar la sociedad en la que vivimos, cada nuevo experimento es una oportunidad, no existe el fracaso o la pérdida porque la experiencia es irrepetible y es inevitable de ser vivida.

Notas

1 Para ampliar la experiencia pedagógica en términos de imágenes y reflexiones de los estudiantes, ver el video anexo. <https://www.youtube.com/watch?v=shP5G9I7eog> (Texto)

2 Maestra en Artes Plásticas, Especialista en Educación Artística Integral, Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Desarrollo Humano con énfasis en Procesos Afectivos y Creatividad, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente de Artes Plásticas y Visuales. Gimnasio Fontana, Bogotá, Colombia. Coordinadora del programa de investigación y creación en Arte, Educación y Discapacidad “Cuerpo y Diversidad en el Arte. Intercambios Gestuales”. Laboratorio de Artes Visuales, Ministerio de Cultura, Colombia. Coordinadora Colectivo Otro, Colectivo Trenzar para el Arte y el Desarrollo Humano. Contacto: melvybocanegrac@gmail.com, melvybocanegra@gimnasiofontana.edu.co (Texto)

3 Daniela Murillo gana el Primer Premio en el I Salón de Arte Jhon Henry Newman con su obra Serie Cabezas. 2015 (Texto)

4 Pensamientos. Nombre científico o latino: Viola tricolor. Nombre común o vulgar: Pensamiento, Pensamientos, Trinitaria. Familia: Violacea. - Planta herbácea anual que se cultiva por su bella y prolongada floración. - Hojas simples con forma de corazón y margen dentado. - Flores con cinco pétalos aterciopelados. Extraído de: <http://fichas.infojardin.com/perennes-anuales/viola-tricolor-pensamiento-pensamientostrinitaria.htm> el 20 de Abril de 2015. (Texto)

5 “Educar es convivir y, por lo tanto, un acceder a convivir en un espacio de aceptación recíproca en el que setransforman el emocionar y el actuar de los que conviven” (MATURANA, 1996, p.73) (Texto)

Bibliografía

ABAD, Javier (2010) Usos y funciones de las artes en la educación y el desarrollo humano. En: Jiménez, Lucina, et. Al. Educación artística, cultura y ciudadanía. Colección Metas Educativas 2021, Madrid: OEI – Fundación Santillana.

ARHEIM, Rudolf. (1993) Consideraciones sobre educación artística. Barcelona: Ediciones Paidós.

BODENMANN-RITTER, Clara. Ed. (1995) Joseph Beuys. Cada hombre, un artista: conversaciones en Documenta 5 – 1972. Madrid: Editorial Visor.

MATURANA, Humberto. (1996) El sentido de lo Humano. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2010) Serie lineamientos curriculares en Educación Artística. Colombia: Ed. Revolución Educativa.

MORIN, E. (1990). Introducción al Pensamiento Complejo. España: Gedisa Editorial.

UNIDAD DE ARTE Y EDUCACIÓN. (2008) Experiencia y Acontecimiento. Introducción. Universidad Nacional de Colombia: Unibiblos.